VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA (antes A. Lopez y C.a)

REPRESENTADA POR LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

El vapor-correo S. IGNACIO DE LOYOLA

CAPITAN D. JOSE RIQUEL.

Saldrá el 8 de Diciembre á las nueve de la mañana para Barcelona, haciendo escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y Liverpool.

Admite pasaje y carga.

Este y los demás vapores de la Compañía, reciben tambien carga para Génova y Nápoles, con trasbordo en Barcelona; y para Londres, Amberes y Hamburgo, con trasbordo en Liverpool.

El registro se cerrará el día 5.

Se efectúan seguros sobre embarques en estos vapores.

Los equipajes se recogerán en el contra-registro de la Aduana nueva. La presentación del billete de pasaje, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde del viernes 7 de dicho mes.

Desde dos horas antes de la salida, estará en el pantalán de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.

ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.

LINEA DE VAPORES GLEN.

El vapor GLEN-ORCHY, saldrá para Londres con escala en Gibraltar si reúne suficiente pasaje el martes 20 del actual, á las cuatro de la tarde; y hácia fines del actual el vapor GLEN-COE para los mismos puntos: ambos vapores reúnen excelentes condiciones para pasajeros.

Para carga y pasaje acóndase á SMITH, BELL Y COMP. Agentes.

Vapor CAMIGUIN.

Saldrá para Iloilo el sábado 24 del actual, á las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje acóndase á Smith, Bell y C.a

Vapor HERMINIA.

Saldrá para Buluan y Gubat, el sábado 24 del actual, á las cuatro de la tarde.

Aldecoa y comp.

Vapor-correo ESPAÑA.

De órden Superior se trasfiere su salida para el puerto de Siogapore, al viernes 23 del actual, á las nueve de su mañana.

Admite carga y pasaje.

José Reyes.

Vapor BATANGAS.

Saldrá para Tacloban, el día 24 del corriente, á las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasaje.

F. L. Roxas.

COMPANIA DE LAS Mensagerias Marítimas.

AGENCIA DE MANILA.

El vapor SAGHALIEN, de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 28 del corriente y de Siogapore el 4 de Diciembre para Marselle.

Por el vapor-correo que sale el día 22 del actual los señores pasajeros alcanzarán dicho vapor en Siogapore con anticipación.

Rebaja de precios de pasajes para los señores pasajeros empleados del Gobierno español, militares y órdenes religiosas.

Por fletos y pasajes dirigirse á A. de Saavedra, Agente.

Anloague n.º 6, frente del Banco Hong-kong & Shanghai.

BISQUIT DUBOUCHE & C.ª DE COGNAC

Los que suscriben, nombrados agentes exclusivos para estas Islas del acreditado COGNAC de la citada marca, tienen el gusto de ofrecer en veta una nueva partida próxima á llegar.

J. M. TUASON Y C.a

FONDA DE LA PAZ (HOTEL DE LA PAIX)

SINGAPORE COLEMAN STREET EN FRENTE DE LA CATEDRAL.

Establecimiento de primer órden. Altamente recomendado por sus buenas comodidades y esmerado servicio. Situado en el punto mas céntrico de la poblacion. Departamentos para familiares Comedores particulares.

A las 7 de la mañana. Comida á la una. Cena á las siete. Se sirven comidas extraordinarias al poco tiempo de encargadas. Baños de todas clases y de las mejores marcas. Salon de billar. Baños á todas horas. Un criado de la fonda se presentará á la llegada de los vapores para la conduccion de los señores viajeros.

PROPIETARIO H. KAHLKE.

SELLOS CRAMON

Se venden en el BAZAR FILIPINO

LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL CODIGO PENAL DE FILIPINAS.

Concordada, con observaciones en cada artículo, jurisprudencia del Supremo, con importantes apéndices.

Concordado, con la legislación penal, jurisprudencia del Supremo y completos apéndices del derecho procesal.

FOR EL ABOGADO PEREZ RUBIO.

Son de suma utilidad para cuantos intervienen en los juicios civiles y causas criminales.

Se venden á \$4 ejemplar en rústica y \$5 en pasta en las principales librerías, en provincias los correspondientes y en la Administración del "Faro Jurídico", Palacio, 37, Manila.

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA.

Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana á las diez de la noche.

En venta.

Una goleta propia para carga de azúcar.

Para informes, FOCHS Y C.a

Se alquila

parte de los altos de "La Estrella del Norte" apropiado para oficina.

Alfileres eléctricos

de fácil manejo.

En LA ESTRELLA DEL NORTE.

Se compran

almanques impresos en Manila, correspondientes á los años del 1844 al 1849 inclusive, del 1851 y 1852 y de años anteriores.

En esta imprenta darán razon.

LIBROS BARATOS

Se venden en comision varias novelas y otras.

El Notario Sr. Fajarnés,

tiene en depósito ciertas cantidades para colocaras con firmas de comercio é hipotecas. Despacho, Moraga 5.

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Noviembre, tiene 30 dias.

Santo del dia.

23 VIERNES.—San Clemente papa mr. y San Juan Bueno confesor; Sta. Lucrecia virgen y Sta. Felicidad, mártires.

Santo de mañana.

24 SABADO.—San Juan de la Cruz conf., las Santas Fermína, Flora, y María vírgenes y San Crisógono, mártires.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

servicio de la plaza para el 23 de Noviembre de 1888.

PARADA Y Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—JEFE DE PLAZA.—El Sr. Coronel D. Leonardo Carreras.—IMAGINARIA, otro D. Enrique Hore. HOSPITAL Y PROVISIONES, núm. 2. 3.º CAPITAN.—RECONOCIMIENTO DE ZACATE, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, núm. 2.—MUSICA EN LA LUZETA, de 6 y á 8 de la noche, núm. 3.—De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Coronel Titular Coronel Sargento mayor, José G. Albaladejo.

GOBIERNO MILITAR DE MANILA.

Relacion nominal de los Sres. que se servirán presentarse en la Secretaría de este Gobierno de nuevo á doce de la mañana en los dias no feriados para enterarse de asuntos que les interesan.

D. Roberto Uhuite Gomez, superintendente, teniente de caballería; Ciriazo Borja Loyola, retirado, carabinero de 1.ª D. Bernardino Liso, D. Felipe Ruiz, D. Wenceslao Galambí, doña Saturnina Manuella.

Manila 19 de Noviembre de 1888.—El Sargento mayor, José G. Albaladejo.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. CORREOS.

—Por el vapor Antonio Muñoz, que saldrá de este puerto para los de Legaspi, Catanduanes, Lagonoy y Tabaco mañana á las tres de la tarde, esta Central remitirá á la una de la misma la correspondencia que haya para dichos puntos y Albay.

—Por el vapor Bolinas, que saldrá de este puerto para el de Laag el mismo dia que el anterior á las dos de la tarde, esta Central remitirá á las doce de la correspondencia que haya para dicho punto.

Manila 22 de Noviembre de 1888.—El jefe de servicio, Vicente Nieto.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

SALIDA DE ALTA MAR.

Para Hong-kong y Emuy, vapor español "Don Juan" con general.

SALIDAS DE CABOTAJE.

Para Cebu, vapor "Butuan".

Para Tayabas, id. "Bacolod".

Para Batangas, id. "Batangas".

Para Calbayog, berg-gta. "Setiembre".

Para Masbate, id. id. "Conchita".

Para Tacloban, id. id. "Leonor".

Manila 23 de Noviembre 1888.

URBANIZACION!!!

ALGO DE HISTORIA, NECESIDADES Y OTROS ESCESOS.

Nuestro colega más antiguo, el *Diario de Manila*, en su número de anteayer echa de menos URBANIZACION en el arrabal de Sampaloc, siendo así que toda la capa está llena de casualidades.

Ese colga, anciano venerable por sus años, sin duda no pasea ya, y sentado en el sillón de ruedas, recorre su casa y cree que así es todo Manila, menos Sampaloc. No se concibe, de otro modo, que ahora salga pidiendo gollerías.

¡Urbanización! Como quien no ha dicho nada.....

Por eso se entiende en Manila, y no puede ser otra cosa, mejorar el suelo de la capital, saneándolo y procurando desahogarse, trazando nuevas calles y rectificando las antiguas para dar facilidades al

tránsito, y habilitar espacio con destino á nuevas viviendas; suministro abundante de aguas potables, y buen arreglo de lugares para el pequeño tráfico de subsistencias frescas, como carnes, aves, pescado y hortalizas; así como todo lo relativo al ramo de limpieza pública.

Esto conseguido, abuelo del alma, vengan cuantos repulgos V, y otros colegas quieran, teatro y jardines inclusive; pero no hay que olvidar que lo primero es lo primero: sanear la capital y hacerla transitable.

Refirémos con quien nos niegue que eso es lo elemental respecto á urbanización en Manila.

Pues bien: en ese ramo primordial es Manila el rigor de las desdichas.

Tuvimos aquí, de 1857 á fines de 1859, una Autoridad superior que tomó á esa clase de trabajos, que si él no dirigía estarían siempre sin hacer; como que, en tan poco tiempo, terraplenó todo el campo de Arroceros, que era un fangal; alejó de las inmediaciones del puente Colgante un laberinto de tablerías de chinos y camarines de arroceros y viviendas repugnantes, que daban grima y asco; rectificó las calles de Quiapo, trazó otras nuevas y terraplenó quísimas, habiendo iniciado trabajos de la misma índole en los otros arrabales.

No pudo hacer mas en tan poco tiempo, siendo su desesperacion la escasez de recursos y de elementos en personal y material. Calculaba los carros disponibles de cascote y demás para utilizarlos, con verdadera avaricia, como quien conoce su valor en estas marismas. Después que él marchó, volvió á reinar la anterior indiferencia, y estamos viendo que nadie se cuida de utilizar elemento tan precioso, ni aun de obligar á propietarios de solares anegadizos á que los saneen ó los abandonen para que se haga uso por cuenta de fondos públicos, que en ello no perderían nada.

¡Honor y gratitud á la memoria del General Norzagaray! Antes de él, de cada tres peninsulares, había uno con la terrible disentería, que no se curaba aquí, y todos los demás estaban flacos y con un color que daban lástima. Quien no nos crea, que consulte la obra de Cordero. Esa enfermedad solo por excepción la padece hoy alguno, y la generalidad vive en condiciones ordinarias de salud y robustez.

Los que llevan pocos años de residencia, y entre ellos algunos médicos, saben pronto del paso diciéndonos:

—Es que ahora, desde que se abrió á la navegación el canal de Suez, se come mejor que antes.

¡Si, eh? Pues espera un poco.

Venga V. acá, si puede, mi viejo *Diario*, que debe tener al dedillo esas y otras tradiciones, y dígame... ¿qué quiere V. que se lo diga yo? Pues á ello.

El pan era mejor que ahora, porque se hacía con trigo que producía entonces el país (Batangas, Ilocos, Cebu) en cantidad suficiente, y eran molidos aquí mismo. No venían las harinas del exterior. El pan de Manila, y especialmente el de Cavite, tenía la fragancia y el gusto del pan de Valladolid y de Alcalá de Guadaíra. No lo volveremos á comer igual hasta que, en lugar de barinas, que traen meses de navegación y almacenaje, sometidas á las habilidades de los chinos que en Hong-kong se dedican á este negocio, se importen trigos, de cualquiera procedencia, para ser molidos aquí.

El vino tinto corriente era tambien mejor y un 40 por 100 mas barato, porque los fletes eran un tercio de los actuales, y esto que á algunos parecerá paradoja, pide mas explicacion.

Llegaban al año unas doce fragatas expedidas en Bilbao, en Cádiz, en Barcelona, y alguna vez en Palma de Ma-

lorca, con carga por cuenta de expedición, lo cual quiere decir, cargadas de artículos peninsulares buenos, adquiridos por los mismos armadores para acreditar sus facturas y sus buques. Que hablen los viejos y digan si hay en plaza ahora, y á precio módico, vinos tintos de la calidad de los de la Rioja, Binisalem, Priorato puro y otros igualmente sanos y de bondad reconocida, que entonces se vendían de 2 á 2 1/2 pesos la arroba al menudeo. Era sabido que los vinos, á mas de ser comprados por buena mano, mejoraban viniendo por el Cabo de Buena Esperanza, y además, eran entonces muy baratos en el punto de producción y no había echado raíces la moda de mejorarlos con... alcohol amílico.

De igual excelente calidad venían las legumbres y las conservas saladas.

Lo que ahora es mejor, sin disputa, es la *lateria* y vinos finos, que, por cosa cara, de tarde en tarde aparecen en las mesas modestas.

Creemos probado que entonces se comía mejor y mas barato.

Luego, no hay que buscar por ese lado la causa de la disentería, que padeceían tantos. ¿Dónde estaba? Es claro que la luz que, siendo esa una de las manifestaciones del paludismo, se encontraba en los *apaches* de la ciudad inundada la mitad del año y desecando la obra mitad, por evaporacion, sus aguas corrompidas, y así en los demás sitios que fueron saneados con un celo extraordinario por el General Norzagaray, de buena memoria.

Nadie le secundaba con afán y notables aptitudes para ello, como el Alcalde mayor primero de Tondo, que era el jefe de la provincia. No se había creado aún el Gobierno civil Corregimiento de la ciudad.

De los 105 puentes (il) que hay en los arrabales, la mitad por lo menos lo hizo La-Herran, mejorando los otros.

El Ayuntamiento no se cuidaba sino de la ciudad murada, aunque había un regidor con cargo nominal, que no desempeñaba, de *juces de policía* de las alueras.

El activo alcalde mayor citado se desesperaba tambien por la falta de recursos, y desplegabá hasta todo su ingenio jerezano para hacer mucho con poco.

El gobernador general comprendió que era organización lo que hacía falta para la *urbanización de Manila*, y propuso á Madrid la creación del Gobierno civil Corregimiento, á fin de que un hombre de las condiciones de La-Herran (que no fué nombrado y debió serlo) pudiera desplegar todas sus condiciones de actividad, talento y conocimiento de la localidad para mejorar una poblacion de circunstancias tan estafaláricas como Manila.

¿Qué es, y qué debe ser un Corregidor en nuestros tiempos? Un jefe de Administración capaz de hacer lo que no se debe exigir á los vecinos concejales, por el carácter amovible de estos y consideraciones imprescindibles con sus concejinos.

Un Corregidor, tal como nosotros nos lo imaginamos, debe ser el hombre mas conocido en la poblacion, y muy simpático á todo los vecinos, ricos y pobres; no debe prescindir del consejo del Municipio que preside, pero la iniciativa de la mayor parte de las reformas debe ser suya, porque sus miras deben ser mas elevadas, y con tal arte le conviene desplegar su accion, que parezca siempre que lo bueno necesario, lo supera y lo acuerda el Municipio, de quien es el brazo que ejecuta; y como un Corregidor así tiene siempre el apoyo de la Autoridad Superior, su prestigio es grande.

En una palabra, debe ser hombre de ideas y de accion; hombre que no se

cansé de recorrer calles, con ojo *comisero*, y no hay que echarlo á mala parte, para ver una piedra de acera que sobresale, una casa con detalles de ornato inadmisibles, el estado de los desagües, el órden en las plazas de abastos, corrigiendo allí mismo los abusos, sorprendiendo frecuentemente unos y otros servicios municipales desatendidos, enseñando sus obligaciones de policía urbana á concejales y á dependientes asalados.

Ni las delegaciones, ni los subalternos suplirán nunca esta manera de entender el oficio de Corregidor.

El modelo español es, en Madrid, el Marqués de Ponteños; en Manila, D. José de La-Herran.

Pero ¿y los papeles? ¿Y el despacho ordinario?—Dirán algunos.

Pues para los papeles tienen empleados y bien dotados, que deben saber su obligacion. Una ó dos horas diarias es lo suficiente para el despacho, dar instrucciones y dirigir el trabajo de los demás.

Mucho se conseguía en favor de Manila separando los cargos de Gobernador civil y Corregidor, como hemos propuesto tantas veces, y sobre todo, escogiendo bien la persona que debe desempeñar el último cargo, y debe ser de aptitudes especiales.

Manila, que siente hambre y sed de administración municipal, no ha tenido hasta ahora un Corregidor, y dicho sea esto reconociendo, á la vez, que ese cargo lo han desempeñado varias personas muy respetables por mil otros conceptos, y á las cuales no faltaban celo y buen deseo, y trabajaban mucho en su oficina, y todo lo que se quiera, pero... no acertaban á ser corregidores, según debe entenderse y desempeñarse este cargo.

Amicus Plato, sed mágis amica veritas.

Y el que lo sienta que eche la culpa al *Diario*, que nos habla ahora de URBANIZACION.

¿Sabe lo que nos ocurre? Que dentro de pocos años, cuando sean ya 10,000 los 5,000 cartuchos que hoy se atacan á todas horas por las pocas calles transitables de esta capital, tendremos que ir pensando los vecinos en emigrar á Calococan ó San Juan del Monte, porque la vida aquí será imposible para otros que para los chinos, como sucede en la vieja ciudad de Batavia ya abandonada por cuantos no son malayos ó chinos.

EL PARTIDO CONSERVADOR EN BARCELONA

16 octubre.

A las tres y media de la tarde el gran salon del Restaurant de la Exposicion se hallaba completamente atestado, hasta el extremo de estar ocupados los pasillos y todos los puntos del local, donde las personas que allí aflúan podían colocarse apenas de pié.

Las galerías estaban ocupadas por bellas y elegantes damas.

El salon decorado con flores y follaje.

A las cuatro penetró en el salon entre los aplausos del numeroso público el Sr. Cánovas del Castillo, á quien recibí al pié de la escalera la junta del Casino en esta ciudad y el Comité local.

El Sr. Cánovas ocupó la presidencia en un ancho estrado situado en el testero del salon, teniendo á su derecha á los Sres. Durán y Bas y conde de Torono, y á su izquierda á los señores Planas y Casals, presidente del Circulo, Pidal y Mon y Tejada Valdosa.

Restablecido el silencio, interrumpido por los aplausos, el ilustre jefe de los conservadores usó de la palabra.

DISCURSO DEL SR. CANOVAS.

Comenzó recordando que hacía muy pocas horas que había tenido el honor de dirigir la palabra á gran parte de las personas allí reunidas; pero añadió que así como entonces solo se hallaba delante

de una reunion de proteccionistas que le habían honrado con sus distinciones, hoy se encuentra delante de sus amigos políticos, de los que comparten su responsabilidad como jefe de gobierno.

Manifestó que puede jactarse de que todas sus consideraciones sobre política pueden hacerse públicas. Repitió que no ha venido á Barcelona á hacer actos políticos, sino á estudiar ese gran acto de energía que se llama Exposicion Universal de Barcelona.

Dijo que, una vez dedicado todo el tiempo posible á la Exposicion, ha llegado el momento de rectificar ante sus amigos políticos las distintas versiones, que de buena fé todas, han circulado sobre sus opiniones acerca de la política.

Expuso que el estado de esta es tal, que dentro de pocos dias hubiera tenido que participar á sus amigos de Madrid, su criterio, y lo hace ahora en Barcelona con sumo gusto.

Manifestó que á nadie extrañará que diga que el Gobierno atraviesa una gran crisis al llegar el momento de liquidar la gestion de tres años.

¿Cómo estaba el país hace tres años? ¿Cómo está ahora? ¿Qué ha hecho el Gobierno fusionista en su tiempo? ¿Qué puede esperar el país de esta política?

Estos, dijo, habían de ser los puntos que tratase. (Bravo, bravo.)

Audió con voz conmovida á la muerte de D. Alfonso XII y dijo que al encontrarse frente á los mas graves problemas los resolvió como todos saben.

"En brevisimos instantes tuvimos rey. Un rey que todos ignoraban. Tuvimos regencia: la constitucional." (Bravo, bravo.)

Dijo que entonces expresó su opinion y no sabe si tendría influyó en el ánimo de la regencia, pero lo cierto es que se siguió confiando el poder al partido liberal. (Aplausos.)

Añadió que no ha de insistir en esto, puesto que todo lo que pueda decir está en la conciencia de todos.

Dijo que la afirmacion que tanto se ha repetido, de que al retirarse del poder fué porque las ideas del partido liberal eran superiores á las conservadoras, no resiste un momento de discusion.

Dijo que el retirarse del poder, fué patriotismo; no abdicacion, (bravo, bravo) puesto que entonces tenía, como ahora tiene y tendrá si Dios quiere hasta la muerte, profunda conviccion en la bondad de sus ideas.

Expresó que si el partido conservador fuera capaz de coaligarse con todos los partidos, aún los mas contrarios á la monarquía para ganar unas elecciones, siempre las hubiera ganado. (Bravo.)

Dijo que precisamente las coaliciones de los conservadores con los partidos extraños, han sido las más terribles.

"¿No está allí 1843? ¿No está 1854? ¿No está el funesto 1868?" (Bravos prolongados.)

"¡Jamás! ¡jamás! el partido conservador se coaligará con los enemigos de las instituciones. ¡Bravo! ¡Bravo!"

Dijo que si España hubiera tenido la fortuna de conservar á su malogrado Rey D. Alfonso XII, los conservadores hubieran continuado en el Poder hasta que el poder moderador lo hubiera estimado prudente ó el patriotismo del mismo partido lo hubiera aconsejado abandonar.

Añadió que entonces, como ahora, cree el partido conservador que sus principios son los mejores, sin aceptar ni de cerca ni de lejos los desaciertos del partido liberal.

De estos desaciertos añadió que iba á hablar.

¿Qué ha hecho el gobierno actual para vanagloriarse tanto de su gestion?

De la política económica nada hay que decir despues de las indicaciones hechas la otra noche, indicando solo que despues de haber venido aumentando los gastos del personal tan extraordinariamente, ahora que la opinion pública exige economías, estas no se han hecho más que en las partidas de material, que son las únicas que pueden ser reproductivas al país y que la necesidad obligará pronto á restablecer.

Dijo que con solo aceptar un artículo de ley que dijera: "se restablecen los gastos al estado que tenían el día en que S. M. don Alfonso XII llamó al poder al partido liberal", se harían mayores economías que hará nunca este gobierno, pues solo en personal se aborranían 40 millones de pesetas. (Bravo, bravo)

También dijo que había hablado la

otra noche de lo hecho por el Gobierno respecto á la agricultura y á la industria.

Indicó que hablaría de las manoseadas reformas militares. (Espectacion.)

Dijo que parece imposible que cuando acabada la revolucion y la guerra carlista y de Cuba, con tantas ambiciones, tantas carreras rápidas y tantas naturalidades del azar, hubiese gobierno que tuviese la dicha de no ver un soldado en las calles insultando á la nacion y á la monarquía, y causando víctimas leales como las que aún están clamando venganza en la historia del actual Gobierno. (Bravo ¡bravo!)

Dijo que jamás pasó nada semejante con el gobierno conservador, porque era verdadero gobierno, que sabía prevenir y evitar, y ahora nada de esto se hace. (Bravo, bravo)

Preguntó ¿qué significa esto de no saber por qué decidirse en las reformas militares, ni por un extremo ni por otro, ni aún por la conciliación?

Afirmó que esto no es sino el haberse permitido influir á la fuerza pública en asuntos que, aunque le interesen, son de gobierno, haciendo padecer el principio permanente de autoridad que pertenece á la nacion. (Bravos prolongados.)

Dijo que el suscitador la cuestion de rigurosa justicia en la organizacion del ejército, era consentir una teoría abominable de discordia. (Aplausos.)

Dijo que no se quiere el estado de las fronteras, ni la imperfeccion del armamento, ni la situacion de las reservas, ni los medios de movilizacion, ni se echa por el Gobierno una mirada fugaz sobre estos asuntos trascendentes, sino que sólo se trata de mejorar á las personas, cosa que tampoco cree se consigue por los medios proyectados, que en cambio pueden romper, con grave daño de la patria, la fraternidad entre los diversos cuerpos del ejército.

Dijo que al morir D. Alfonso XII nadie había oido hablar de estas rivalidades, que han nacido como nacen siempre que un temerario hace pensar en la reparacion completa á los perjudicados, que no piensan siquiera en el perjuicio que para algunos lleva siempre consigo la imperfeccion de las instituciones humanas. (Bravo ¡bravo!)

Dijo que la prensa conservadora ha protestado en su nombre y en el de muchas otras personas, de la oportunidad de suscitarse estas reformas.

Declaró que el partido conservador luchará siempre en el terreno de las resoluciones por aquello que aune más voluntades y alane más dificultades. (Bravo)

Afirmó que esto no exige al partido conservador de protestar ni al gobierno de la responsabilidad tremenda en que ha incurrido. (Bien.)

Dijo que el partido conservador protestó en cuanto un ministro deslizo la idea de sustraer del conocimiento de las Cortes los asuntos militares, aún pareciéndole inverosímil.

Con fina ironía indicó que, á pesar de ser inconcebible en teoria este pensamiento, no pueden, sin embargo, ponerse de acuerdo los distinguidos miembros del Gobierno actual.

Para terminar, acerca de este asunto, dijo que no hay para qué cambiar de actitud sosteniendo lo dicho en el debate sobre la totalidad de las reformas.

Añadió que la mayor parte del mal está hecho, y pónganse ó nó de acuerdo los ministros, las consecuencias de la temeridad y la precipitacion con que se formularon los proyectos pesarán mucho tiempo sobre la política española.

Dijo irónicamente que el único remedio capaz de aliviar tanto daño es, según algunos, apresurarse á plantear el sufragio universal. (Grandes risas.)

Después de todo, tratándose de actos en blanco, el trabajo será el mismo. (Bravo bravo.)

Expuso que no se concibe que los que no se preocupan de las crisis que sufren las clases obreras quieran darle como auxilio en su lucha por la vida, una papeleta para votar, que sólo puede proporcionarles el vil beneficio de venderla. (Aplausos prolongados.)

"Como los que no se preocupan en dar al obrero medios de vida se afanan en facilitarle los de votar?" (Aplausos prolongadísimos.)

"¿Es porque se cuenta con que el sufragio universal sea tan falso como es el actual sufragio restringido.

"Si no lo fuera, ¿hubiera podido,

en España la interinidad revolucionaria, después la República y después a D. Alfonso XII... A. Lus. s. entusiastas.

Dijo que mautuvo el sufragio universal p. r. que, como cree que la soberanía reside en el rey y las Cortes, no quiso que el rey solo o derogase y se eligiera en unas Cortes que con el rey lo abolieran.

Añadió que no teme al sufragio universal, porque le conoce, y que le combate, porque la mayor parte de los males de la patria tienen su origen en la falta de verdadero cuerpo electoral, quedando a suerte de los partidos a merced de la voluntad de los que no tienen norma ni base de criterio en la opinión del cuerpo electoral representante del país.

Dijo que el partido liberal no ha hecho nada en pro de la verdad electoral. (Aplausos prolongados)

Recordó lo hecho por el partido conservador, a quien se debe la consagración del voto de las minorías, único principio que existe en la legislación electoral de España, según el voto poco sospechoso del Sr. Pi y Margall.

Examinó los procedimientos electorales del Gobierno que quiere salvar al país solo con el sufragio universal en que no puede haber nunca verdad.

Dijo que el partido conservador entendió facilitar la formación de un gran partido que alteraría con él en el poder y que ese partido no se ha creado, no siendo hoy el llamado liberal dinástico más que lo que era, una simple coalición, como lo demuestra el hecho de que todas las dificultades actuales se fundan en la ponderación por diversas procedencias, no de los principios que son impopulares, sino de las participaciones en el poder, lo que ya es algo más material.

Añadió que ahora podrá novarse el contrato entre los coaligados, pero que como éstos no serán nunca partido, el día en que no haya novación se romperá la coalición.

Zahirió, sin nombrarlos, a los señores Montero Ríos y al señor Alonso Martínez, cuya fórmula, dijo, parece que descendió del Sínai, pensando sobre nosotros como otra tabla de la ley.

Hizo objeto de la más fina sátira el proyecto de que en el sucesivo turno en el poder las dos tendencias que hoy forman la fusión, una vez separadas, y suprimir al partido conservador, dejándole como único recurso la apostasía.

Dijo que lo que se quiere es sustituir la verdadera soberanía del rey con las Cortes, por la farsa de la soberanía nacional encarnada en el sufragio universal, con ó sin apariencia de monarquía. (Grandes aplausos.) (Bravos entusiastas.)

Dijo que las manos con que se quiere ir hacia el régimen de Alcoy y Cartagena, se han abierto más de una vez para dejar caer lo que tenía agarrado. (Bravos.) (Aplausos delirantes.)

Declaró que el partido conservador esperará sin impaciencia a que el partido fusionista dé una muestra de patriotismo como la que dió el conservador, ó a que el poder moderador crea llegado el caso de intervenir en la política modificándola.

Manifestó que el tener mayoría parlamentaria no puede ser causa de eternizarse en el poder en un país en que siempre la tiene todo aquel a quien la Corona llama a sus consejos. (Bravos prolongados.)

Declaró que lo que el partido conservador no permitirá es que se menoscaben ni limiten por nada ni por nadie, más ó menos hipócritamente, las regias prerrogativas. (Bravos. Aplausos prolongados.)

Dijo que el partido conservador profesa la misma admiración a las virtudes de nuestra gloriosa reina y el mismo efecto a la monarquía en el poder que en la oposición, y que el partido fusionista debería desear ocasiones en que probar que tiene igual consecuencia. (Bravos Bien Aplausos.)

Terminó con un brillante período, diciendo que si se llegase a prescindir del partido conservador, éste no se rebelaría ni se aliaría nunca con los enemigos de las instituciones; pero se encerraría en su dignidad esperando el momento en que fuese necesario su concurso, como lo fue cuando se le llamó para levantar un trono que yacía desplomado entre polvorosas ruinas.

Al terminar el Sr. Cánovas su grandilocuente discurso, estalló en el salón una atronadora salva de aplausos, que se prolongó con entusiastas bravos durante más de un cuarto de hora.

Al ponerse de pie de nuevo el Sr. Cánovas dando por terminada la reunión, resonaron tres vivas calurosos y unánimemente contestados, uno a S. M., el Rey, otro a S. M. la Reina y otro al ilustre jefe del partido conservador liberal.

La reunión terminó a las seis en punto de la tarde.

Al terminar su discurso se dirigió el Sr. Cánovas al Circulo conservador, donde recibió a todos los comités regionales del partido.

SINTOMAS PACIFICOS

En la noche del 5 de Octubre se celebró en el palacio imperial de Viena el gran convite en honor del emperador de Alemania.

El salón de fiestas de palacio estaba maravillosamente adornado para el banquete de gala.

Después del cuarto servicio, el Emperador Francisco José pronunció un brindis, en el cual dijo que experimentaba profundo gozo, y ha expresado su gratitud.

Se me permitido, dijo, saludar al Emperador Guillermo que está entre nosotros lleno de sentimientos de amistad, y con el que nos une una alianza fiel, sincera é inalterable, la cual ha de contribuir al bien de nuestros pueblos.

Brindo por la prosperidad de nuestro huésped imperial, que con su poder extraordinario marcha por la vía que se ha trazado con la fuerza de la juventud y con prudencia y resolución viriles. Bebo por el Emperador alemán, Rey de Prusia, por la Emperatriz Reina, y por su Casa Real.

Ambos monarcas hicieron chocar sus copas, y la orquesta tocó el himno prusiano.

Guillermo II, contestó, muy conmovido, que expresaba a S. M. Imperial y su profunda gratitud por las sentidas palabras que le había dirigido. "Es un momento especial, añadió, de poseer el día del santo de Su

Majestad. No he venido aquí como extranjero, pues hace ya años que fui honrado con la benevolencia de S. M.

"Cumpro hoy la última voluntad sagrada de mi abuelo, que descansaba en el seno del Señor. Lleno de sentimiento y con una amistad consolidada é indescriptible, brindo y bebo a la salud de mi venerado aliado el Emperador de Austria y Rey de Hungría, a la salud de la Emperatriz y de su casa Imperial y Real."

La orquesta tocó entonces el himno austriaco y los soberanos brindaron en seguida por los ejércitos alemán y austriaco.

EL EMBROLLO BERLINES

Todos los esfuerzos intentados hasta ahora por la familia de M. Gelfken, que publicó las Memorias de Federico III, para conseguir que se ponga a libertad, han sido infructuosos.

La esposa de M. Gelfken ofreció el principio una caución de cincuenta mil marcos; pero el Tribunal Supremo desechó este ofrecimiento.

En seguida fué a Friedrichshagen a defender la causa de su marido ante el príncipe de Bismarck; pero el canciller se negó a recibirla.

Con todo, no se ha desalentado, y á riesgo de hacer pasar por loco a M. Gelfken, ha promovido en el tribunal de primera instancia de Hamburgo un expediente para que se le sujete á curatela, pretendiendo que su marido se halla en un estado nervioso que le hace irresponsable de sus actos.

No es posible decir si conseguirá su objeto, lo cual es tanto menos probable cuanto que el preso, en los interrogatorios que ha sufrido, ha demostrado, no solo que goza de la plenitud de sus facultades mentales, sino también que es capaz de hacer frente á sus acusadores.

PELIGROS DE TURQUIA

Preocupa mucho á Turquía el matrimonio del gran duque Pablo, que con el Emperador de Rusia asistió á las grandes maniobras militares de Konono, que realizará en breve con la princesa Alejandra de Grecia, y el del príncipe heredero de Grecia duque de Sparta con la hermana del Emperador de Alemania.

No es un secreto que los griegos empiezan á completar la posesión del Epiro y adquirir la de Tessalia, Creta, Macedonia y las islas de Samos y Lesbos.

Hasta ahora, el Rey Jorge de Grecia, que sabe que ni la escuadra helenica ni su ejército de 80.000 hombres pueden triunfar de las armadas otomanas, resiste á esta presión; pero si en porvenir no lejano se confirma la noticia de la abdicación en su hijo Constantino, ya nacido en Atenas y en quien los poetas griegos quieren ver al restaurador del Imperio Bizantino, no me extrañaría que la crisis se anticipara en Oriente.

Entretanto el duque de Sparta es uno de los príncipes que acompañan á Guillermo II á Viena, y cuando vuelva al Pireo será escoltado por la escuadra griega procedente del Golfo Napolitano.

El Sultán, que sigue atentamente el curso de las cuestiones orientales, en la prevision de conflictos futuros, ha resuelto el surgido con Grecia, á propósito de la prisión de algunos pescadores de perlas en islas turcas, mandando sean puestos en libertad.

La Sublime Puerta continúa indecisa con respecto á la sancion Imperial del tratado internacional garantizando la neutralidad del canal de Suez. Por el momento, parecen prevalecer las corrientes de una solución afirmativa y favorable, pero acompañando la firma del Sultán un protocolo en que se afirma la soberanía turca sobre la orillas occidental y oriental del mar Rojo.

TRIBUNALES ESPAÑOLES

El muerto resucitado DE PLASENCIA

UNA CAUSA CELEBRE

El día 16 de octubre ha dado principio en Plasencia la vista en juicio oral y público de un proceso que, desde hace dos años, absorbe por completo la atención de todos los plasencianos, y que es causa de frecuentes contiendas, de constante alarma y de grandes odios y rencores entre vecinos antes pacíficos y moderados.

Trátase de un proceso por usurpación de estado civil, y esto ya constituye por sí solo motivo sobrado para darle interés; pero el de que vamos á ocuparnos se distingue tan fundamentalmente de cuantos hasta ahora han llamado la atención pública en España y en el extranjero; hay en él pormenores tan lamentables, que hombres y mujeres, pobres y ricos, manifiestan su adhesión hacia uno ó otro de los bandos en que la ciudad se ha dividido, sucediéndose una serie de conflictos, muchos de ellos de tristes consecuencias, y que las autoridades han sido impotentes para precaver.

Tal es la importancia del célebre proceso que nos ocupa y la dramática complicación de sus incidentes, que copiaremos el interesante relato que publica en *El Imparcial*, su redactor Sr. Martínez.

Plasencia 11 octubre.

CAMINO DE PLASENCIA.

A poco de desembarcar en la estación de Plasencia, un hombre del pueblo se me acerca y me pregunta:

—¿Viene Vd. á lo del Muerto?

—Puede que sí, le dije.

—Entonces, será Vd. magistrado, ó de la Guardia civil—añadió mi interpelante.

—Ni lo uno, ni lo otro; soy periodista.

—¡Prioridista!... Pues ya sabrá Vd. que no hay tal muerto. D. Eustaquio está vivo y sano. El muerto es otro; lo que tiene es que á algunos les conviene que D. Eustaquio esté bajo tierra para ellos comerse lo que le pertenece.

—¿Y está Vd. seguro—me argüí,—de

que ese muerto ha resucitado.

—¡Ya lo creo!... ¡Como que lo conocí desde chiquitillo, y no se me ha despiñado! Yo le ví el primer día, en cuanto que llegó á la estación, y es él, es él. Está ahora más vi-jío, ¡cárol que cuando le llevaron al manicomio, y más gordo, y más torpe, porque era muy listo; pero es él, con todos sus pelos y señales. Y, si no, que lo diga todo el pueblo.

—Pues, por mí, que lo sea—añadí.—Yo, en esto, no entro ni salgo. Si lo es ó no lo es, allá los tribunales se encargarán de averiguarlo.

—¡Sí! Fíese Vd. de los tribunales. ¿Quién lo vá á saber de mejor que nosotros? Que á j-n á los de Plasencia sentenciario, y á veremos quién quita á don Eustaquio lo que le dejaron sus padres.

—¿Tanto tiene que heredar?

—Ya lo creo; lo menos dos millones.

Era mi interlocutor zagal del coche-corr-e en que, desde la estación y por camino largo y tortuoso, me trasladé á la ciudad.

—¿Vé Vd. aquellas viñas, y aquel lagar, y aquella casa?—me dijo al avistar á Plasencia.—Pues todo eso y mucho más que desde aquí no se vé, tiene que ser para D. Eustaquio. La uva ya está cogida; veremos quién se bebe el vino.

—¿Y si resultara que D. Eustaquio no habla resucitado?

—¿Qué si resultara?... Eso no puede ser, porque entonces arda Plasencia por todos sus cuatro costados.

—¿Tan excitados están los ánimos?

—Como que vá á traer Guardia civil para el día del juicio, y dicen que también viene tropa de Badajoz.

Un bien informado *cicerone* me dijo, instalado en la fonta del Oeste, y allí, de manos á boca, antes de quitarme el polvo del camino, triplicando con varios platinos preocupados con el asunto del muerto.

—¡Es él! ¡es él!—me dicen todos á una respondiéndolo á preguntas mías respecto del famoso D. Eustaquio.

—¡Es él! ¡es él!—oiigo decir en cuanto salgo á la calle.

—¡Es él! ¡es él!—me contestan en el Casino.

Y ¡es él! ¡es él! me parece que repite el eco en toda la ciudad.

¿QUIEN ES EL?

Legalmente no se sabe, ó está por averiguar. Popularmente todos, ó casi todos, dan el nombre de D. Eustaquio Campo Barrado á un caballero que, á fines de Agosto de 1886 se presentó en Plasencia con José Ayala, Fernando Heras, Concepción Somera y un muchacho de catorce á quince años.

El hoy célebre D. Eustaquio traía una cédula de vecindad con el nombre de Eugenio Santa Olalla, natural de Burgos y se titulaba padre del menor de sus acompañantes, el muchacho Marcelino.

A pesar del recato con que hizo su entrada en Plasencia, no tardó en esparcirse por toda la ciudad el rumor de que la Somera había traído á don Eustaquio Campo Barrado "para que le dieran lo que era suyo," nada menos que 552.000 pesetas, según las cuentas de los que se tenían por bien enterados.

Sólo, al mismo tiempo, que en casa del José Ayala, á la sazón habitada por los supuestos ó fingidos Santa Olalla, padre é hijo, habían entrado, en buenas moedas de oro, unos diez mil duros producidos por la venta de una d-hesa heredada del padre de D. Eustaquio.

Alarmados algunos parientes del José Ayala con la presencia de dos desconocidos, que bien pudiesen ser timadores ó ladrones, reclamaron la intervención de la Guardia civil para averiguar qué casta de pájaros eran los forasteros. Ambos presentaron en r-gia sus papeles que les acreditaban respectivamente, á padre é hijo, como poseedores de los nombres de Eugenio y Marcelino Santa Olalla.

Retiróse la Guardia civil, no sin haber hecho al José Ayala algunas prudentes advertencias, y empezó entonces en la población una violentísima campaña contra los que dudaban de la autenticidad del D. Eustaquio, y de las iras populares fue blanco en primer término D. Felipe Díez de la Cruz, á quien se suponía grandemente int resado en que el muerto no resucitara.

Hombres, mujeres y chiquillos, todos cuantos veían al hoy procesado por el delito de usurpación de estado civil gritaban por calles y plazas: "¡Es él! ¡es él!" Y los más entusiastas partidarios de la resurrección del muerto no se contentaban con menos que pedir la muerte para los que negaban al huésped de José Ayala la personalidad que ellos le atribuían.

El que ya hoy se firma con el nombre de Eustaquio Campo Barrado, según llamándose á despecho de sus partidarios Eugenio Santa Olalla.

A pesar de todos los pesares, el partido *campista* engrosaba diariamente sus filas con nuevos, decididos y entusiastas adeptos del muerto resucitado. Y los que se oponían á la marcha de esta falange, eran insultados, escarnecidos y apedreados. Las crónicas de este suceso reflejan que los atropellos de los *campistas* llegaron hasta causar la muerte de dos ó tres de sus adversarios más resueltos.

Por espacio de algunos meses la exaltación de los ánimos en pró de D. Eustaquio llegó hasta el punto de que apenas pasaba día sin que hubiera un motín ó una asonada.

Pero han transcurrido dos años desde que el don Eustaquio ó D. Eugenio hizo aquí su aparición, y aún no está puesto legalmente en claro quién es él.

TRES PERSONAS DISTINTAS Y UN SOLO HOMBRE VERDADERO.

De los datos que personalmente me ha suministrado el conocido por D. Eustaquio, deduzco que, á más de ese nombre y el de Eugenio Santa Olalla, ha tenido el de Francisco González.

El sujeto en cuestión tiene de estatura 1 metro y 52 centímetros; es grueso, de color blanco con algunas manchas, de temperamento más sanguíneo que linfático y constitución fuerte y robusta. La edad (de cuarenta y nueve á cincuenta años), y los azules de la vida, han puesto canas allí donde ántes lucía un cabello castaño, sedoso y rizado. Tiene una cicatriz poco perceptible en la mejilla izquierda, el dedo grueso de la mano derecha muy abultado, hasta el punto de formar porra en su extremidad; es bizco del ojo izquierdo y cojea algo tanto de un pié.

Se expresa con bastante corrección y sin acento local, escribe con caracteres españoles muy claros y revela tener poca instrucción.

—¿Usted no recuerda—le pregunté—algo siquiera de su juventud?

—Absolutamente nada. Un día, no recuerdo cuando ni cómo, pero luego he sabido que fué á fines de 1874 ó principios de 1875, me fugué del manicomio de San Baudilio de Llobregat, y también sé saber cómo ni cuándo fué á parar á Mataró. A í me puse á trabajar en la descarga de los buques, y un día los que conmigo trab-jaban me preguntaron cuál era mi nombre. Hasta entonces yo no me había fijado en que cada cual tiene un nombre propio, y padre, y amigos, y ha nacido en alguna parte.

Sorprendido con la pregunta, me paré á reflexionar la respuesta, y para salir del paso dije: "Me llamo Francisco González." La verdad es que yo no sabía mi verdadero nombre, ni quienes eran mis padres, ni cuál el pueblo de mi nacimiento. Y si dije llamarme Francisco González, fué sin darme cuenta de lo que decía, quizá por haber oído ese nombre en alguna parte.

Esto me dió mucho en qué pensar; pero como, sin duda, no estaba yo bastante cuerdo, seguí llamándome y dejándome que me llamaran Francisco González.

—Pero entonces—le repliqué.—¿De dónde ha sacado Vd. la cédula de vecindad que con el nombre de Eugenio Santa Olalla trajo á Plasencia?

—Esa cédula me la dieron la segunda vez que estuve en el manicomio de San Baudilio. Al salir de aquel establecimiento, me dieron la cédula que traje á Plasencia, y allí me convencieron de que yo me llamaba Eugenio Santa Olalla.

—¿Estuvo Vd. mucho tiempo en Mataró?

—Calcúlo que no estuve más que algunos meses, cosa de un año.

De Mataró pasé á Santander en un barco mercante, y en Santander me puse á trabajar de carpintero.

Antes de salir para Santander estuve en la playa de Mataró labrando en basto madera para barcos.

De Santander fué á Valladolid y estuve trabajando cuatro ó cinco meses en la obra de una casa situada en una calle próxima á la del Obispo, con un maestro carpintero que se llamaba Evaristo.

En Octubre ó Noviembre del 77 me trasladé á Madrid, y durante cinco ó seis meses trabajé en un taller de carpintería del barrio de Salamanca. El amo del taller se llamaba Ciriacó ó Cipriano Calleja.

Yo viví en el Arroyo de Embajadores con un matrimonio; el marido se llamaba Josquin y la mujer Juana.

Después trabajé con un llamado Eustaquio Santa María en la restauración de muebles.

Al cabo de dos años ó dos años y medio de estar en Madrid caí enfermo viviendo en la Ronda de Valencia, y me llevaron al Hospital.

—¿Cuánto tiempo estuvo Vd. en el Hospital?

—No lo recuerdo; ni recuerdo tampoco la enfermedad que tuve.

—¿Cuándo salió Vd. del Hospital y para dónde?

—Tampoco lo recuerdo. Lo único que sé es que hacía el mes de Mayo de 1881 me dí cuenta de que estaba en el manicomio de San Baudilio. Allí un día me llevaron al taller de carpintería, y dije al maestro: "Aquí le traemos á usted á Eugenio Santa Olalla, para que trabaje." Trátele Vd. bien.

Yo dije para mis adentros: "Pues esto es que han averiguado que me llamo Eugenio Santa Olalla, y tuve una verdadera alegría, porque pensé que alguien de mi familia volverá por mí."

—¿Recuerda V. lo que hizo en el manicomio desde que, en todo ó en parte recobró V. la razón?

—Recuerdo que trabajé de carpintero unos cuantos días y en el mismo mes de Mayo de 1881 me dieron el alta. Estuve trabajando en Sans hasta el mes de Diciembre de aquel mismo año. Después volví á ingresar en el manicomio, como maestro carpintero y con el nombre que me habían puesto.

—He oído hablar—le dije—de que tiene Vd. un hijo que vino con Vd. á Plasencia en Agosto del 86. ¿Dónde encontró Vd. á ese muchacho?

—Diré á Vd.—me replicó,—yo no recuerdo haber sido casado, ni nunca supe que tuviera tal hijo; pero á fines del 83, estando en el manicomio, recibí de Burgos una carta firmada por una tal Eulalia Santa Olalla, que se decía hermana mía, en la que me rogaba que pasase á recoger á mi hijo Marcelino. Aunque yo no sabía que tuviese tal hijo, pensé que si me llamaba Eugenio Santa Olalla, puede que fuese verdad también lo del hijo y fui á Burgos en busca de él.

La verdad es que esto de tener un hijo me dió mucha alegría, porque así tendría en quien depositar mi cariño.

Eulalia, la que se llamaba hermana mía, me recibió con mucha frialdad. Sacaron del Hospicio al chico, le compré un traje y nos fuimos á Barcelona, donde le coloqué en un comercio.

—Y esa Eulalia, ¿no le habló á Vd. de su familia?

—Sí; me dijo que yo era viudo de Victoria Mayayna, pero nada más. Además, hablamos muy poco, porque yo estuve en Burgos desde una tarde á las cuatro, hasta el día siguiente, á las ocho de la mañana.

Al cabo de algun tiempo el chico se desacomodó y me lo llevé al manicomio, donde yo dejé la mitad de mi jornal para que lo mantuvieran en la casa.

—¿Y cómo fué su salida del manicomio?

—Pues estando ya sano, conocí en San Baudilio á una mujer de Plasencia que se llama Concha Somera. Esta, después de estar no sé cuánto tiempo en el manicomio, salió curada, y en Enero de 1886 volvió con Francisco Ayala, y ambos me propusieron que me viniera con ellos á Plasencia, diciéndome que me llamaba Eustaquio Campo Barrado y que tenía muchos parientes que querían verme. Yo, que creía llamarme Eugenio Santa Olalla, no les hice caso, y para que me dejarán en paz les dije: "Bueno, pues ya iré dentro de un par de meses." Pero en Agosto del mismo año fueron á buscarme la Somera, José Ayala—que decía ser pariente mío—y Fernando Heras. Entonces, tanto me rogaron, que me vine con ellos y me traje al que yo creía mi hijo, Clemente.

—¿CUAL DE LOS DOS?

De los tres nombres distintos con que se ha conocido al procesado, hay que descartar el de Francisco González, como fantástico y caprichoso, según se ha visto.

—¿Cuál de los otros dos nombres corresponde al muerto resucitado?

Este es el nudo gordiano de la cuestión.

En tanto que los tribunales cortan ese nudo, dejémos hablar á los partidarios de uno y del otro.

—Desee saber—dije al procesado, quien, dicho sea de paso, está en libertad—como ha ll-gado Vd. á convencerse de que su verdadero nombre es Eustaquio Campo Barrado.

—Pues me ha costado mucho trabajo el convencerme; pero al fin me ha convencido.

Cuando vine á Plasencia y las gentes empezaron á darme el nombre que ahora llevo, yo no sabía qué pensar. Me parecía que todos se equivocaban. Después fueron dándome tales señales particulares de mi persona, en que yo mismo no me había fijado, que tuve que rendirme á la evidencia.

—¿Y Vd. no ha reconocido á los parientes y amigos que dicen conocerle?

—No, señor; no he reconocido á nadie. Y al recorrer los alrededores y las calles de Plasencia, ¿no ha venido algun recuerdo á la memoria de Vd.?

—No, señor; lo que me pasaba es que cuando iba por algunos sitios me parecía haber visto en alguna parte algo parecido, pero nada más.

—¿Ni siquiera ha reconocido Vd. el acueducto, ó el puente de Trujillo, ó el alcázar, ó las murallas ó algo más de lo mucho notable que hay en Plasencia?

—Le diré á Vd.: cuando ví el acueducto me pareció haberlo visto ya alguna otra vez, pero pintado. Ahora conozco la población porque llevo aquí dos años, y conozco también á muchas personas; pero cuando vine con la Somera no conocí nada ni á nadie.

—¿Qué género de vida lleva Vd. aquí?

—Vivo con uno de mis parientes, que me ofrece todo cuanto tiene; y de quien no tomo más que lo necesario para mantenerme y vestirme decentemente. No voy á casinos, ni á cafés, ni salgo de casa más que cuando tengo necesidad de salir.

—¿Cuál es la actitud de Vd. en el proceso?

—Pues yo no pido más que me den ó me devuelvan mi verdadero nombre de Eustaquio Campo Barrado. No he pedido dinero, herencias ni cosa que valga. Si estoy procesado, es porque el viudo de mi madrastra me denunció como impostor cuando yo no estaba aún convencido de ser quien soy, y de ahí la intervención de los tribunales.

DON EUSTAQUIO CAMPO BARRADO.

El que llevó ó lleva este nombre, tuvo por padre á D. Rafael y D.a Clotilde, nació en Alcantara en 20 de Octubre de 1839, estudió la primera enseñanza en Plasencia, la segunda en Salamanca, y la carrera de derecho en la Universidad de Madrid.

Siendo aún niño, perdió á su madre. Esta señora, en un acceso de enajenación mental, se arrojó al río Jerte, que riega el valle de Plasencia, y su cadáver no fué hallado, apesar de las muchas pesquisas que la familia y las autoridades hicieron para encontrarle.

Al cabo de cinco ó seis años de viudez, el padre de D. Eustaquio contrajo segundas nupcias con su sobrina carnal D.a Francisca Beloso.

Dícese que este segundo matrimonio de D. Rafael Campo fué gran parte á producir la locura de D. Eustaquio.

Siendo estudiante de derecho en Madrid, Campo Barrado dió varias muestras de tener perturbada la razón.

Un día, hablando con varios de sus compañeros y paisanos, dijo:

—Señores, es cosa bien averiguada que la materia no muere, se transforma. Y si no, ved como aplasto este sombrero de copa que acabo de comprar, y lo dejo después tan bien como estaba.

No hay que decir si quedaría inservible el tal sombrero.

A seguida, pasando á disertar sobre los deberes de la amistad, dijo á sus compañeros:

—Yo entiendo que los hombres estamos en el mundo para favorecernos unos á otros.

—Pues oye—replicó uno,—á mí me hacen falta diez duros para pagar á la patrona. ¿Me los das?

—¡Ahí van!—dijo el joven Eustaquio, alargando á su interlocutor un billete de cincuenta pesetas.—Y el que quiera más, que me lo pida—añadió.

De este modo fué repartiendo cuanto dinero tenía, unos cincuenta duros, que á seguida le fueron devueltos por los agraciados.

El 19 de Marzo de 1864, víspera del Domingo de Ramos, Eustaquio dió con una lamparilla un tremendo golpe en la cabeza al ama de la casa de huéspedes en que estaba, y la dió ese golpe sin que entre él y la golpeada mediara cuestión alguna.

Al día siguiente de este hecho, Eustaquio fué el primero en condolerse de lo acaecido.

Por ser Domingo de Ramos, aniversario de la muerte de su madre, Campo Barrado fuese, en compañía de un amigo y paisano suyo, á oír misa en la iglesia de la Encarnación. En el trayecto de su casa á la iglesia no habó más que de la trágica muerte de la que le había dado el ser. Después de oír dos misas y estando oyendo la tercera, de improviso abandonó el templo y fuese en seguimiento de los alabarderos que iban á hacer el relevo en Palacio. Después, ni siquiera volvió á citar el nombre de su madre.

A los quince días de estos sucesos, fué traído á Plasencia por su padre, y á fines de 1864 ó principios del 85 intentó suicidarse arrojándose en una hoguera por él mismo preparada. De la hoguera fué sacado con grandes dificultades que no le imposibilitaron para que en el mismo año 65, cuando iba acompañando á su padre por una calleja que en el pueblo de Baños de Montemayor conduce al balneario, le diera una pedrada en la cabeza, le derribara y golpeara en la

El miércoles por la tarde predicó el R. P. Fr. Francisco Castillo, quien espuso que el amor divino es el que mitiga las penas y aflicciones de la vida del hombre sobre la tierra.

Las tribulaciones no interrumpidas que amargaron la vida de S. José son la demostración manifiesta del divino amor que mostramos en el santo; por eso su sufrimiento con resignación y se sujetó a la voluntad del Señor.

Fue elegido jefe de la sagrada familia y Jesús y María llevaron una vida de dolor; por eso S. José sufrió también, dolores; como está ba a aquellos, pero asociado como amor divino fué consolado. El amor trae consigo sufrimientos.

Imitemos al santo; tengamos resignación y sujetémonos a la voluntad de Dios.

SANTA CATALINA DOCTORA. Pasado mañana, como ya indicamos, celebra el Claustro Universitario la fiesta de su Patrona Sta. Catalina doctora, con solemne función religiosa en Sto. Domingo, y asistencia de dicho Claustro, Congregación de la Milicia Angélica, Colegiales de Sto. Tomás y San Juan de Letran, y los estudiantes de la Universidad y Colegios anexas a ella.

CONFIRMACIONES. Ayer mañana, en la Santa Iglesia Catedral, confirió el Excmo. E. Ilmo. Señor Arzobispo del Sacramento de la Confirmación a 95 niños y 121 niñas.

MANILA, 20 de Noviembre de 1888. Debiendo celebrarse en esta Ciudad el día 30 del actual, la fiesta cívico-religiosa de San Andrés y paseo del Real Penedo de Castilla, en justa conmemoración del glorioso hecho de armas realizado por nuestros antepasados contra las huestes bárbaras del pirata Li-Ma-Hong, a fin de celebrarla con la solemnidad de costumbre, vengo en decretar lo siguiente:

1.º El Gobernador Civil Corregidor del Ayuntamiento de Manila, publicará los bandos, como en años anteriores, participándolo al vecindario y previniéndole tapice con la anticipación necesaria e ilumine las fachadas de sus edificios durante dicho día y el anterior; advirtiéndole que a las cinco de la tarde del 29, comenzará el indicado paseo, presidido por el Excmo. Ayuntamiento, acompañada aquella gloriosa insignia desde la casa Capitular hasta la Santa Iglesia Catedral, recorriendo por la plaza de Palacio y calles del mismo nombre, Real y Cabildo, por las mismas que regresará la comitiva al punto de su salida, una vez terminadas las vísperas.

2.º Con este motivo y debiendo además celebrarse la misa y solemne Te-Deum en la referida Basílica el día 30 a las ocho de su mañana, los Sres. Jefes de institutos y dependencias civiles y militares, circularán las oportunas órdenes, encareciendo la asistencia a los expresados actos.

Comuníquese y publíquese. WEYLER.

PLIEGO OFICIAL. El vapor correo San Ignacio de Loyola, que fundó anteaayer tarde en nuestro puerto, fué portador de las siguientes disposiciones oficiales:

R. D. nombrado jefe de Administración Director general de Administración civil de estas Islas a D. Pablo Cruz y Orgaz. Idem id. admitiendo la dimisión a don Segundo Gonzalez Luna, Intendente general de Hacienda y declarándole cesante. Id. id. nombrando para la plaza anterior a D. Benigno Quiroga y Lopez Ballesteros.

Real decreto nombrando Presidente de la Audiencia de Cebú a D. Antonio Mendo y Figueroa.

Idem id. id. Magistrado de la misma a D. Cesar Canella y Secades.

Nombrando Abogado fiscal de esta Audiencia a D. Camilo Enrique Lobit.

Idem id. Gobernador civil de Camarines Norte a D. Camilo Millán y Villanueva.

Idem id. admitiendo la dimisión a don Segundo Gonzalez Luna, Intendente general de Hacienda y declarándole cesante.

Id. id. nombrando para la plaza anterior a D. Benigno Quiroga y Lopez Ballesteros.

Real decreto nombrando Presidente de la Audiencia de Cebú a D. Antonio Mendo y Figueroa.

Idem id. id. Magistrado de la misma a D. Cesar Canella y Secades.

Nombrando Abogado fiscal de esta Audiencia a D. Camilo Enrique Lobit.

Idem id. Gobernador civil de Camarines Norte a D. Camilo Millán y Villanueva.

Idem id. admitiendo la dimisión a don Segundo Gonzalez Luna, Intendente general de Hacienda y declarándole cesante.

Id. id. nombrando para la plaza anterior a D. Benigno Quiroga y Lopez Ballesteros.

Real decreto nombrando Presidente de la Audiencia de Cebú a D. Antonio Mendo y Figueroa.

Idem id. id. Magistrado de la misma a D. Cesar Canella y Secades.

Nombrando Abogado fiscal de esta Audiencia a D. Camilo Enrique Lobit.

Idem id. Gobernador civil de Camarines Norte a D. Camilo Millán y Villanueva.

Idem id. admitiendo la dimisión a don Segundo Gonzalez Luna, Intendente general de Hacienda y declarándole cesante.

Id. id. nombrando para la plaza anterior a D. Benigno Quiroga y Lopez Ballesteros.

Ecija a D. Bruno Farina. Nombrando Abogado fiscal de la Audiencia de Puerto Príncipe a D. Antonio Sierra y Gato.

Concediendo permiso de embarque para estas Islas a 30 Religiosos Agustinos descalzos.

Traslado de Guerra concediendo retiro al carabinero Pantaleon Pablo Pascual. Id. id. concediendo pensión a doña Rosalía Dalmazar, viuda del comandante D. José Cañizares.

Traslado de la Junta de clases pasivas, concediendo retiro de inválidos al marinerio indigena Cayetano Lachica.

Dando conocimiento de la pensión del Tesoro de la Península a favor de D. Pilar Martínez, viuda de D. José Fernandez Giner.

Declarando a los huérfanos de D. José Aguirre Miranda con derecho a la pensión anual de 5,000 pesetas.

Aprobando definitivamente la creación de una Misión en el poblado de María Cristina.

Real decreto disponiendo que todos los nombramientos, cesantías, jubilaciones o separación de empleados de la Administración ultramarina se publiquen en la Gaceta y periódicos oficiales.

Noticias militares. Ha sido destinado al regimiento número 2 el capitán del 2.º Tercio de la Guardia civil D. Gregorio Cuesta Saez. Id. al regimiento 6.º de 7.º alférez del núm. 1.º D. Epitacio Valeriano Vilaflores. Id. al Cuadro del teniente D. Luis García Calas.

Noticias de Marina. Con motivo de haberse presentado en esta Capital, precedente de la Península, el señor Ordenador de Marina de 1.ª clase, D. Isidoro Aleman, nombrado por Real decreto para desempeñar la de pagos de este apostadero, se ha dispuesto que en el día de hoy se haga cargo de dicho destino; pasando el que interinamente lo desempeña, Ordenador de 2.ª, D. José Benedicto, a encargarse de la Intervención del apostadero, para que se halla nombrado, en relevo del comisario don Antonio Riaño.

Ascendido a capitán de fragata el teniente de navío de 1.ª D. Enrique Jimenez, actual comandante de la estación naval del Corregidor, ha sido nombrado para relevarle el teniente de navío de 1.ª, D. Federico Rebul, entregando este la jefatura de armamentos y ayudantía mayor que desempeña, al teniente de navío D. Evaristo Matos, hasta el regreso a esta capital del primero, que se hará cargo de la referida jefatura de armamentos, continuando a cargo del señor Matos la ayudantía.

Licencia. Por la Intendencia general de Hacienda se ha concedido a D. Pedro Herrera y Zamozano, Administrador de Hacienda pública de Bohol, un mes de licencia por enfermo para esta Capital.

Aduanas. La recaudación por Aduanas durante el mes de Octubre, ha sido la siguiente:

Table with 2 columns: Importación, Exportación, Navegación, Multas, Depósito mercantil. Total: \$ 224,731.06

Comparada con igual recaudación del año anterior da su alza de \$ 75,568.56.

Sin fajas. Hé aquí la relación de los impresos recibidos sin fajas por el vapor-correo S. Ignacio de Loyola, llegado a este puerto en la tarde de anteaayer.

2 paquetes de "La Correspondencia de España," 1 id. de "El Liberal," 1 id. de "El Imparcial," 2 id. de "Diarios Avisos de Zaragoza," 1 id. de "La Brújula," 1 id. de "L'Observateur Romano," 1 número de "Gaceta Minera," 2 id. de "Revista de Asturias," 1 entrega de "La Semana Católica."

Este Comercio es el mismo diablo: por lo visto, según él, aquí debía hacerse una cosa: tener abitaciones ad-hoc, preparadas para hospedar en ellas a los chinos inmigrantes.

Y a más de esto, a cada chino debían dársele cinco duros, una copa de cerveza, un plato de panis y un tabaco de los buenos... y un pipada de ópico.

El colega es tan caritativo, que me temo que, de occultis, haga él por su propia cuenta algún agasajo a los queridísimos, digámoslo así, y decantados hijos del celeste Imperio que aquí vienen, no por su propio gusto, sino a ayudarnos a pasar la vida, y a hacer por nosotros lo que aquí no somos capaces nadie de hacer, si no llevamos coleta.

Parece increíble que El Comercio, en quien todos reconocemos un excelente órgano de la marinería, se haya olvidado de que, en ciertos buques del extranjero, sellan a todos los tripulantes, en la mano, en el brazo ó en la parte anterior del antebrazo. Este sello, constituye un verdadero martirio: se hace a fuerza de punzadas, y hay marca que, para ser bien concluida, requiere centenares de pinchazos en la piel.

Pues bien; yo, que no estoy exento de buenos sentimientos, si bien no calzo los grados que el colega vespertino, propuse el procedimiento de la tonta, por ser más breve, y no tan inhumano como el otro: se me olvidó decir que antes de aplicar la marca, debe anestesiarse al suya; así, cuando vuelva de su forzoso letargo, se encuentra sellado bonitamente.

Reconozco que el procedimiento es inhumano; pero, compadre, no me niegue Vd. que a esos chinitos nadie los llama el país, porque maldita la falta que hacen; luego, ya que con tanto placer invaden esto, bien se les puede dar una broma, la del sellito, que quizás les duela menos que faltarles la cabeza.

El Comercio, en su afán de ser de Zaragoza, —por más que en sus ocurrencias asome oreja de andaluz neto y nato, —defenderá en esto a los suyos, como los defiende en otros miles de asuntos.

Menos mal que anoche dedica una gaceta a un perro de coletado, por haber mordido (el perro) a un repartidor.

del adorable colega. ¡Qué ingrato también fué el perro ese!...

Yo creo haber dado con la clave para hacerle callar y para hacerle cantar.

Cuando se discutió lo de la FERIA, Exposición de Batangas, asunto en el cual todo el mundo —menos El Comercio— estuvo de mi parte, le dije yo a un amigo: —Ve Vd. este artículo, tan poco literario, pero tan sobrado de razones? Pues ya verá Vd. cómo El Comercio replica: es su propiedad; protestar de todo lo que no tiene vuelta de hoja.

En efecto; aquella misma tarde, el colega de Binondo quemó un nuevo castillo, de aire, insistiendo en que se "removiesen obstáculos"... y nada más.

Cuatro ó seis días después, un antiguo y querido amigo nuestro, (del Comercio y mio) me decía en atenta carta, suscrita en B. tangas, lo siguiente: "Batangas no tiene actualmente un local a propósito donde poder instalar la exposición; el tribunal está en ruinas..."

"Aquí, como en todas partes, el interés particular es el alma de esa clase de certámenes; y bien sabe Vd. que solo los gobernadores y otras personas de carácter oficial, impulsados por los Alcaldes mayores, ha sido los únicos concurrentes; porque todos los demás miran con indiferencia cuanto con la Exposición se relaciona.

(Por supuesto —digo yo— ni por casualidad, ha habido nunca un chino expositor; ¡Chúpate esa, colega!)

"Si alguna importancia tuvo esto alguna vez, fué debido a la concurrencia de algún ganado vacuno y carabalar; pero hoy, que la epizootia ha hecho desaparecer la inmensa mayoría de las reses, claro es que la primera feria que haya, será —como Vd. decía—bufo completamente.

"Por lo demás, si ahora ni nunca vinieron a comprar ganado ni nada a esta feria, las gentes que de fuera llegaban; venían con el exclusivo objeto de pasar el rato, jugando a cualquier cosa, y por de contado, proporcionando grandes molestias a los vecinos que, siempre amables, alojaban en su casa a porción de forasteros.

"En los primeros años de la Feria y la Exposición, el Gobierno general y la Sociedad de amigos del país, enviaban delegados para que informasen sobre los progresos de aquellas; la Sociedad mencionada dió unas medallas de plata a los que más lograron distinguirse. Pero, desgraciadamente, el progreso de la feria hizo fiasco; hasta el punto de que dejaron de venir los delegados y dejó de haber las ya citadas medallas."

En fin, amigo Comercio; que la feria de Batangas es un gasto que a nada conduce hoy, y por lo tanto, debe desaparecer, igualmente que las de Nueva Ecija y Nueva Cáceres, las cuales murieron, de lo que muere la de Batangas: por consunción.

Sin más por hoy, y deseándole al colega que continúe por el camino que sigue —agosto a literaturas, pero muy humanitario, —se despide hasta otro día, su eterno contrincante que, aun viéndole con coleta le querria, como hoy le quiere,

Desembarco

Música. La banda del núm. 3, tocará esta tarde en la Luneta, las piezas siguientes:

La descubierta de Joli, paso-doble; M. G. Au Repos polones; Tack. Overture de la Giraldá; Adam. Pour les Bambins, polka; N. N. Marcha de las Antorchas núm. 2; Meyerbeer. La Berceuse, valse; Waldteufel.

Vapor de Saigon. Nos comunica el Sr. Agente en Manila de las Mensajerías marítimas: "Tengo el honor de informarle que el vapor Peluse salió de Saigon para ésta el 21 del actual, a las tres de la tarde."

EN SANTA ISABEL. Personas que estuvieron anteaayer mañana en el Colegio de Sta. Isabel, donde se celebraba la fiesta de la Presentación de Nuestra Señora, nos dicen que la Excmo. Sra. Marquesa de Tenerife visitó el Colegio, y deseando ver algunas labores de las hechas por las educandas, la fueron presentadas varias que valieron alabanzas a las colegialas a quienes se deben dichos trabajos.

Después de visitar todas las dependencias del referido establecimiento de enseñanza, se dirigió al salón de actos públicos, donde las señoritas que en aquel se educan se hallaban formadas; cantando todas las de la clase de música, que momentos antes habían ejecutado muy discretamente la parte de voces de una misa cantada, bajo la dirección del inteligente maestro Massagué, un precioso himno que obtuvo feliz interpretación por cuantas en el tomaron parte.

Después las colegialas lanzaron un ¡Viva la Sra. Marquesa de Tenerife! que fué contestado por la respetable dama con otro ¡Viva las colegialas de Sta. Isabel!

Como resultado del honor que anteaayer recibieron las señoritas de Sta. Isabel con la visita de la distinguida señora de nuestra Superior Autoridad, las colegialas disfrutaron de vacaciones al lado de sus familias desde mañana por la tarde, sábado, hasta el lunes por la tarde.

Enterramientos. El día 19 fueron sepultados 23 cadáveres y el 20 fueron enterrados 28.

A 21 asciendo el número de defunciones ocurridas en el radio municipal desde las 8 de la mañana del miércoles a igual hora de la de ayer.

De ellas, 7 fueron de varones adultos indígenas, 5 de hembras, 5 de varones párvulos indígenas, 2 de hembras, y 1 de hembra párvula mestiza sangley.

En Recoletos. El miércoles por la noche estuvo muy lucida la iluminación en Recoletos y adornado el átrio con muchas plantas, que le daban buen aspecto.

También octamos que habla un arco de tela abullonada a la entrada del átrio frente a la puerta principal de la iglesia.

Una música daba serenata en aquel sitio.

Está con todas estas noches pasadas muy animado y concurrido.

Antiguo funcionario. Con placer hemos visto el ascenso a teniente fiscal de esta Audiencia del señor D. Camilo Enrique Lobit, actual promotor del juzgado de Batangas, destino que servía desde hace unos seis años.

El Sr. Lobit lleva 13 ó 14 de país y otros tantos en la carrera fiscal. Nuestra enhorabuena al interesado, por su merecido ascenso.

Más preparativos. Desde anteaayer se están levantando en el átrio de Recoletos y sitios inmediatos, arcos de tela abullonada, para la procesion del domingo.

En Malate las músicas recorren todas las noches las calles del arrabal.

DELICIOSO, AUNQUE INVEROSIMIL. De El Comercio de anteaayer, con el epígrafe DE MALABON, tomamos la siguiente carta, que creemos humorística iuvención en todas sus partes, habiendo como hay, una Administración central de Comunicaciones y una Dirección general de Administración civil. Dice así:

Sr. Director de El Comercio. "Los periódicos y las cartas seguimos recibiendo en este pueblo (Malabon) con mucho atraso. Parece ser que a eso de las diez de la mañana sale la correspondencia de la Administración central de Correos de Manila. La correspondencia pasa la noche en Calococan (!). Al segundo día, un cuadrillero de naturales de Malabon vá a recogerla. Durme la siesta en el tribunal de naturales y a la tarde la llevan al tribunal de mestizos, en cuyo gremio estoy, y si encuentran al cartero del gremio, se distribuye la correspondencia, y si no, ó no le dá la real gana, lo hace cuando él quiere. Otras veces, un cuadrillero de mestizos va por la correspondencia; pero no abren el paquete al llegar al tribunal de este gremio, para repartir lo que correspondía a los que pertenecían a él, sino que, después de descansar largo rato el conductor ó cuando quiere, lleva el paquete al tribunal de naturales, donde está la estafeta, razón por la cual dicen y creen que solo tiene facultad para abrir el paquete. Y del gremio de naturales sabe Dios cuando vuelve. Es el caso que a veces no se lee un periódico sino después de una semana de haberse publicado en Manila. (Estando a una legua de distancia) No es de extrañar.

"Mientras no se envíe por el tramvía la correspondencia, ¡Y por qué no se ha de enviar! el señor Administrador de Correos debiera dirigir una comunicación a los pedáneos de Calococan y Malabon para que el conductor de Calococan procurase llegar a las doce del mismo día, y en la misma hora debiera estarle ya esperando el cuadrillero de Malabon que vá por la correspondencia, y al llegar a este pueblo, dirijirse enseguida a quien la debe abrir, y a la una de la tarde del mismo día en que salió de Manila la correspondencia se distribuya en ambos gremios. En los recibos deben hacerse constar las horas en que se recibe la correspondencia, para así proceder a castigar al que no cumpla bien con su deber."

Pero, señor, ¿no está manojado que se nombren estafeteros en los pueblos? ¿Es que no hay en Malabon quien quiera servir ese cargo? ¡No puede ser!

Pléito curioso. Por el procurador Muñoz, en representación del dueño de la casa número 109, de la calle de Fuencarral en Madrid, se ha demandado ante el juez del Hospicio Sr. Lombard, a José Vazquez Varela asistido de su curador al ítem, a juicio de desahucio del piso que en aquella casa ocupó la infortunada doña Luciana Borcino, por falta de pago de alquileres.

Parece ser que el curador se opone a que se lleve a efecto aquel desahucio por entender que para ello es precisa la autorización de la Sala, por convenir a la defensa de su pupilo la inspección ocular de aquella habitación y porque aún cuando todo esto no hubiera, aún no están en su poder las llaves de aquel cuarto, hallándose dispuesto a pedir al juzgado los fondos necesarios para satisfacer el importe de aquellos alquileres y los que fueren venciendo.

El procurador no se ha conformado con esta contestación y ha insistido en que se lleve a efecto el desahucio. ¡Ya está fresco!

ENTRE INDIOS Y CHINOS. Como a las siete de la noche de anteaayer y en ocasión en que dos indios se encontraban haciendo compras en la tienda del chino Luigiac-Tion, sita en la calle del Rosario, se presentaron en ellas tres bagunzanos queriendo obligar a las indias a salir a la calle, y como intentasen hacerlas salir por la fuerza, el chino les echó fuera cerrando tras ellos la tienda.

Los bagunzanos, que no debían estar muy conformes con la medida tomada por el chino, se estacionaron a la puerta de la tienda, y al ver salir de ella al dependiente Lin-Taco, se arrojaron sobre él, infiriéndole varias lesiones leves, así como al chino Lin-Oco, que acudió a defender a su compañero.

Al ver aproximarse a la veterana buyeron en distintas direcciones, no consiguiendo capturar por el pronto más que a uno de ellos, que desde luego confesó, que sus dos compañeros lo eran, un vecino de la calle de Beaterio y otro de la de Magallanes.

Al poco rato, estos se encontraban en poder de la Veterana, que en unión de otro que espontáneamente se presentó manifestando que él también había tomado parte en la anterior reyerta, fueron puestos a disposición del juzgado de Quiapo.

PERRO RABIOSO? Ha sido aprehendido y puesto a disposición del Juzgado de Quiapo, el chino Alfonso Agustín Lamban, dueño de un perro que había mordido a varias personas, cuyo perro, según de público se dice, se encontraba atacado de hidrofobia.

También hemos oído, que el chino tenía el perro para que le guardase la casa; más, como le llamasen la atención los que iban a ella de que el perro debía estar rabioso, en vez de matarle, y si a ello no se atrevía, dar parte a la Veterana, lo hizo fué echarlo a la calle, sin importársele un bledo las desgracias que pudieran sobrevenir.

A más de otros que no sabemos sus nombres, han sido mordidos: el chino Laotiao y el indio Luciano Ortega, y en la calle de Anloague Cludio Sandoval, ingresando los dos primeros en el hospital de S. Juan de Dios.

También lo ha sido uno de los Veteranos que perseguía al perro y que por fin consiguieron matarle, recibiendo el mordisco en el pecho.

Le gusta el chocolate. En la calle de Anloague ha sido aprehendido por indocumentado el chino Páin. Al preguntarle acerca de la procedencia de un paquete que llevaba y que contenía 8 libras de chocolate, contestó que se lo había mandado llevar a su casa el capitán del vapor Antonio Muñoz, resultando luego que no solo era falso que le hubiesen entregado el chocolate en dicho vapor, sino que había sido despedido del mismo en donde estaba en calidad de sirviente.

Ante estas consideraciones tranquilizadoras, fué puesto a disposición del juzgado de Binondo.

Chino macallister. A instancia de una vecina del barrio de Tipás comprensión del pueblo de Taguig, ha sido aprehendido en la calle de Echague, y puesto a disposición del Juzgado de Quiapo, el chino cargador Ugo-Caco, por haber desaparecido con una caja que contenía fósforos y papel para hacer cigarrillos.

Afición a lo ageno. A instancia de un indio ha sido aprehendido otro de igual clase en la calle de Platerías por robo de una camisa, una espátula de hierro y un gorro.

Todos estos efectos se le ocuparon en el acto de la aprehensión, entregándolos junto con el tao a disposición del Juzgado de Quiapo.

Jugadores. Han sido aprehendidos en la calle de Cortidores 5 individuos que se encontraban jugando al prohibido monte, ocupados en el acto de la aprehensión 4 pesos 57 céntimos.

Han sido aprehendidos en la calle de Alcalá 11 indios y un chino por jugar al billar con envite, ocupándoles 6 céntimos.

Dinero y jugadores fué todo puesto a disposición del Juzgado de Quiapo.

Servicios de la policía. Han sido aprehendidos y remitidos al Gobierno civil:

Un chino por promover escándalo en la vía pública.

Tres indios por indocumentados, y Veinte y tres cocheros por infracciones a los bandos municipales.

ESPECTACULOS. ESTRENO DE "CADIZ." Decididamente mañana habrá el estreno, en el Teatro Filipino, de la renombrada zarzuela Cadiz.

Hay varios cuadros y mucho movimiento escénico y numeroso personal y muchos coros y muy linda música.

Suponemos que en Manila alcanzará gran éxito.

Y sabemos que hay grandes pedidos de localidades.

REMITIDO. Sr. Director de La Oceanía. Muy Sr. mio y de toda mi consideración: creyéndome con razones aludido en el suelto que con el epígrafe "Escandaloso" se publicó en el número 268 del periódico que dignamente dirige, correspondiente al 21 del actual, y considerándome en el derecho de rectificar tan injusta queja debida sin duda a una mala información, suplico a V. se digna dar modesta acogida al presente en las columnas de su ilustrado periódico.

Concretándose al alboroto que, según canta el suelto, se promueve en mi casa a todas horas de la noche, en perjuicio de la vecindad, cabe a mi honor manifestar a V., Sr. Director, que dicha apreciación es enteramente injusta, puesto que jamás se ha promovido en mi casa escándalo ni alboroto alguno después de las diez de la noche; esto es, si alboroto ó escándalo puede llamarse el cantar ó tocar el piano.

No niego, Sr. Director que alguna que otra noche, a la hora en que solemos descansar de las tareas del estudio, que regularmente suele ser entre nueve y diez, nos permitimos algunos ratos de ocio; mas no recuerdo haberse trasladado estas decentes diversiones de los límites de la prudencia y de lo permitido por los bandos municipales, sin que hayamos tenido siquiera la idea de interrumpir la quietud del vecindario a todas horas de la noche, como equivocadamente se expresa en el referido suelto.

Y al darle las mas expresivas gracias por la inserción de estas líneas, cámbeme la alta honra de ofrecerle mis servicios.

Su afmo. s. q. b. s. m. —X***. Manila 23 de Noviembre de 1888.

DE TODAS PARTES. Certámenes de hermosuras. A este original certamen, celebrado en Spá, han acudido 130 mujeres de las 300 que se habían inscrito.

Entre ellas se encuentra Jatma Bente Euy, de diez y nueve años, tunecina, árabe de origen. Está considerada como la mujer más bella del mundo. Se presentó fuera de concurso.

La primera que acudió fué Margarita de Boulogne.

Las que han sido objeto de la admiración general por sus extraordinarios atractivos, han sido: B-illy Stukarda, de diez y nueve años, y Harola Liebel, ambas

de Viena; Berta Gallos, de Burdeos; la condesa de Barziaski, de veintiocho años; María Lowbe, de diez y nueve, y Stanisa Muzeret las tres de Posen, y la baronesa Ana Dobreuski, de veinticinco años, de Pilsen.

No hay por qué decir que la sala del concurso se ha visto muy visitada por el público, y que se han formado bandos en favor de determinadas bellezas.

A este certamen no han concurrido mujeres españolas, y han hecho bien, porque de haber ido allí algunas, muchas, que nosotros conocemos, no solo se hubieran llevado todos los premios, sino que habrían causado una revolución.

Una centenaria. Ha fallecido en su domicilio doña Teresa Rami y Laencuentra, nacida en Aguas-caldas (Huesca) en 1.º de Febrero de 1785, y por lo mismo, habiendo alcanzado la edad de ciento tres años y ocho meses próximamente. No había padecido durante su vida enfermedad alguna de importancia, y había conservado íntegras sus facultades hasta el día de su muerte; de modo que dos días antes de ella aún hacía calceta y se dedicaba a otras ocupaciones propias de su sexo. Durante los quince días últimos se había negado a tomar toda medicina.

Una hermosa ladrona. Chicago, el lugar de las curiosidades y cosas raras, se gloria en la posesión de la más bella ladrona que se registra en los anales del crimen. Es una sueca pequeña, regordeta, blanquísima, de ojos grandes, azules y limpios, de cabellera rubia como las espigas maduras.

Llábase Julia y parece una inocente y pudorosa doncella que sólo cuenta dieciséis años.

Enamorada de un compatriota apellidado Zalinski, cuando vino a saber que era un ladrón, ya su pasión no tenía cura. Aceptó a su amado tal como era, y tomó lecciones de él llegando a superarle en destreza y habilidad.

Su último golpe en cooperación con su amado, consistió en sacar de su casa, con un pretexto piadoso, a una paisana, mientras su amante entraba en la casa y desbalijaba los bauls.

Pero Zalinski fué reconocido y preso en unión de su compañero, ocupándose una variada colección de herramientas del oficio.

¿Canard ó historia? Las leyes inglesas, prohíben terminantemente que las mujeres entren en los buques de guerra. A pesar de ello, la bailarina Elena Santi, se hizo llevar a bordo del Sadua para ver a su amante el capitán Brown.

En el momento que la Santi y Brown se hallaban en el camarote de cubierta, un marinero anuncia al capitán que había una comisión dn inspección para visitar el buque.

Brown palideció y se vió perdido; pero su amante dijo: "no será por mi causa por lo que te suceda una desgracia"... y precipitadamente se arrojó al mar.

La comisión halló al capitán desmayado y no fué posible ver el cadáver de la desgraciada amante.

Muchas tortillas. La prensa inglesa viene muy alarmada con una estadística sobre huevos, y realmente la cosa no es para menos.

Resulta que Inglaterra no produce bastantes huevos para su consumo, y que importa todos los años la friolera de 1,100 millones de huevos, cuyo valor es de doce millones de pesos por término medio.

Gastar tanto solo en huevos al cabo del año es bonito gastar.

Un consejo por día. Exámen de la harina de calidad sospechosa.—Un medio muy sencillo y fácil para conocer la presencia de sustancias minerales en la harina de trigo, y que hoy nos parece oportunísimo publicar en Manila, es el siguiente:

En una probeta de cristal de unos tres centímetros de diámetro, por quince ó veinte de largo, se ponen 5 gramos de harina, echándose después clorofórmio hasta llenar el recipiente.

Bien revuelta y removida la mezcla, se deja luego posar; observándose a breve rato que la harina buena sube a la superficie del líquido y brjan al fondo las sustancias minerales, como yeso en polvo, cal, etc., etc. que contenga.

—¿Qué tiene V., marquesa? La encuentro desmejorada.

—Estoy aburrida, Carlos; me salen diviosos hasta en la punta de la nariz.

—Por lo menos ese no le impedirá a V. sentarse.

Una señora se que